

ERHARD, SÍMBOLO DE LA NUEVA ALEMANIA

Bonn 6. (De nuestro corresponsal.) Con Erhard llega a España el verdadero símbolo de Alemania. Hay otro símbolo, que es Adenauer: es el símbolo político. Es el remate de un edificio que se sustenta en la economía. Y la economía es Erhard. Erhard es el símbolo económico. Sin la línea económica de Erhard, la línea política no serviría lo que hoy sirve. Era fácil, con la facilidad de lo inevitable, seguir la política que tuvo que seguir Adenauer. Pero era difícil sacar de la nada una economía y lanzarla al mundo con el pabellón de la libertad del mercado en años en que el dirigismo era la última "ratio económica". Con la economía de Erhard el pueblo se fortaleció, el comunismo fue vencido, la libertad quedó asegurada y la potencia alemana cobró peso en el mundo. Lo que Alemania cuenta realmente lo cuenta por Erhard. El dirá que es obra del Gobierno. Es verdad; pero el Gobierno hacía su política económica. El dirá que la obra ha sido del pueblo. Es verdad; pero él, con su política económica, había dado un sentido a la voluntad del pueblo. Al principio del resurgimiento de Alemania está Erhard.

Incluso exteriormente es Erhard el símbolo de la nueva Alemania. Con su tipo pícnico satisfecho, con sus cigarros siem-

pre encendidos, que son como los altos hornos del bienestar, tensa la atención para que no se apague el soplo de la coyuntura... y con un ideal de universalidad; si bien su universalidad excluye el Este, porque el norte de Erhard es la libertad y su mundo termina donde la libertad no existe. Pero excluido el Este, para Erhard no hay más fronteras. Antes que nadie en Alemania propugnó una Europa más amplia que la Europa de los Seis, porque encontraba absurdo que hubiese, por ejemplo, una Europa sin Grecia, que fue su cuna. Antes que nadie, con una visión que aquí salta de lo económico a la alta política, abogó por la ayuda a los pueblos que la necesitasen. Ni él se sentiría halagado si quisiéramos atribuir-

le simplemente sentimientos altruistas. La profesión deforma, y es natural que Erhard piense en economista. Erhard, Alemania, quiere y puede dar. Pero siempre que se le dé algo a cambio. La lección que Europa está sacando de Africa y de Asia obliga a dar, sin embargo, a la ayuda todas las apariencias de altruismo.
GARCIA DIAZ.